

## **SAN ROSENDO OBISPO**

GREGORIO FERRO REQUEIXO y JUAN MORENO DE TEJADA

1799

Grabado a buril

515 x 325 mm

Donación: Manuel Díez Sanjurjo

Nº Inv. 684

La pieza que hoy damos a la difusión es una lámina de cobre, grabada en hueco con la técnica del buril o “talla dulce”. Mediante su estampación - normalmente en papel- a través de una prensa manual llamada tórculo, se consigue el resultado final que denominamos estampa. Su fin último es la reproducción múltiple de imágenes con el deseo de hacer llegar su mensaje al mayor número posible de personas. El grabado se nos presenta, de este modo, como un poderoso medio de comunicación.

Este grabado representa al fundador del monasterio de San Salvador de Celanova, San Rosendo, ocupando la parte central de un sencillo retablo en el que se impone el lenguaje neoclásico. Retratado como obispo, con báculo y mitra, aparece de pie junto a una mesa con un tintero y una pluma; tras una balaustrada se divisa un paisaje en el que se sitúa un monumental edificio religioso identificable como el monasterio de Celanova, en alusión explícita a su fundación.

A ambos lados, tres a tres, se disponen seis grandes medallones colgantes de lazos, en los que se narran los principales episodios de su vida: aparición de un ángel a su madre, Santa Ilduara, anunciándole que tendrá un hijo santo; un carro de bueyes transportando la pila del bautismo y el suceso milagroso de los ángeles que la llevan a San Miguel do Couto; consagración de San Rosendo como obispo; resurrección de los obreros castigados por hablar mal del Santo; San Rosendo liberando a Galicia de los normandos y Muerte del Santo en Celanova.

Corona el entablamento el escudo de San Rosendo, flanqueado por dos dinámicos ángeles que portan un báculo y una espada, atributos del Santo en su doble condición de obispo y abad mitrado y referencia de su actuación militar contra la invasión normanda.

En el pedestal figura la leyenda: SAN ROSENDO OBISPO / *Fundador, Monge, Abad, y Patrono / del Rl. Monasterio Benedictino de Celanova, / en donde se venera su santo Cuerpo. / Adevn. y expensas de F. Mo. Cpo. Ad.*

En la parte inferior de la lámina se inscriben la fecha y los nombres de los autores: *Ferro del. Ao. 1799 Moreno inct.*

Se trata, sin duda, de uno de los más hermosos grabados que sobre advocaciones gallegas fueron realizados en Madrid. Este hecho responde a una práctica habitual desde la segunda mitad del siglo XVIII como era el encargo de láminas a artistas foráneos, normalmente vinculados a los círculos académicos madrileños en un momento en que el arte del grabado, fuertemente impulsado desde la Academia de San Fernando, alcanza especial preponderancia con grabadores como Manuel Salvador Carmona. A ese “buen gusto” ilustrado respondían los modelos estéticos de quien desde Galicia encargaba grabados, buscando una calidad y un refinamiento que no encontraban en los talleres propios.

En este sentido, la producción de los talleres tipográficos gallegos, asentados fundamentalmente en Santiago, y el trabajo de los grabadores locales -en la mayoría de los casos artesanos plateros que complementaban su labor con el grabado-, quedaba relegada a satisfacer la demanda de estampas destinadas a libros de contenido religioso u otras de reducido tamaño dirigidas a despertar la devoción entre las clases populares, siendo su calidad generalmente mediocre.

La lámina de San Rosendo, según se desprende de la leyenda que lleva al pie, fue un encargo realizado por el abad de Celanova Fray Mauro Crespo, quien podemos suponer intervendría en el programa iconográfico, encaminado a ensalzar la figura del Santo fundador mostrando ejemplos paradigmáticos de su vida.

Del dibujo de la estampa es autor el pintor gallego Gregorio Ferro Requeixo (1742-1812), artista formado en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, donde llegaría a alcanzar el máximo cargo de la Institución, al ser nombrado en 1804 Director General. Discípulo de Mengs en Madrid fue uno de los más fieles seguidores de su estilo, lo que le llevó a adquirir una relevante posición de pintor en su época, con importantes

encargos desde distintas provincias de España e incluso de América. Entre la clientela con la que cuenta en su tierra natal destacan la Catedral compostelana y el monasterio de Celanova, desde el que también le encomendarían la realización de una serie de óleos con los retratos de la familia de San Rosendo, que se conservan hoy en dicho monasterio.

Aunque su dedicación fundamental fue la pintura, constituye también un aspecto clave en su trayectoria la realización de composiciones para ser grabadas. Entre ellas destacan además de estampas sueltas como la presente, las que lleva a cabo para ilustraciones de libros como *El Quijote* de la Real Academia Española (1780) o el poema *La Música* de Tomás de Iriarte (1779), muestras todas ellas de su profunda preparación académica acorde con las recetas neoclásicas, elegante en el dibujo y minucioso en los detalles.

Si el autor del dibujo fue uno de los destacados pintores del momento, también sería uno de los más notables grabadores de fines del siglo XVIII, Juan Moreno de Tejada, el encargado de abrir la lámina. Vinculado al grabado académico de la España de la Ilustración y grabador de Cámara de Carlos IV, traduce en esta obra un delicado manejo del buril, consiguiendo un perfecto tratamiento de los matices de claroscuro mediante los que crea efectos de profundidad.

La pieza ingresó en el Museo en 1906 como donación de don Manuel Díez Sanjurjo, vocal de la Comisión Provincial de Monumentos.

Con motivo del Milenario de San Rosendo en el año 1977, el Grupo Marcelo Macías promovió la edición de estampas limitada a 100 ejemplares, partiendo de la lámina original que se guarda en el Museo. La estampación se hizo en el Taller Estudio de Grabado del conocido grabador y pintor ourensano Enrique Ortiz Alonso.